



TIEMPOS EN DESACELERACIÓN

En meses recientes la economía ha venido evolucionando con un crecimiento menor al 2%, lo que contrasta con otros meses en los que se alcanzaban dos dígitos. Desde marzo del año pasado las cifras de crecimiento no pasan de 5,43%, es decir cuando aún Luis Castilla tenía el cargo de ministro de Economía. Ahora con la gestión de Alonso Segura la situación no se revierte.

Es difícil la reversión de la tendencia ya que los precios de las materias primas no ayudan a fomentar el crecimiento. Es evidente que somos una economía primario-exportadora, como los vecinos de la región que también tienen problemas por el deterioro de los términos de intercambio.

Si bien la inflación no es un problema y está localizada en el rango meta del Banco Central, la situación sí es preocupante a nivel de desempeño económico y desempleo. Si hemos tenido conflictos sociales en períodos de bonanza, ahora los problemas se pueden exacerbar por la falta de recursos y por el escaso margen de maniobrabilidad del Gobierno para amortiguar la desigualdad y la pobreza.

Hay un reporte en "The Economist" que menciona que la pobreza y la desigualdad se redujeron no por los programas sociales sino por la evolución macroeconómica sobresaliente del país que fue generadora de nuevas fuentes de trabajo calificado y no calificado. Asimismo hay estudios que muestran cómo la elasticidad de la variable trabajo-PBI se ha incrementado en una décima porcentual. Antes por cada punto porcentual de crecimiento la pobreza se reducía en 0,6%, ahora esta elasticidad se incrementó en 0,1%.

En la contabilidad nacional, la minería contribuye con un 6% en el producto bruto interno del país y encadena

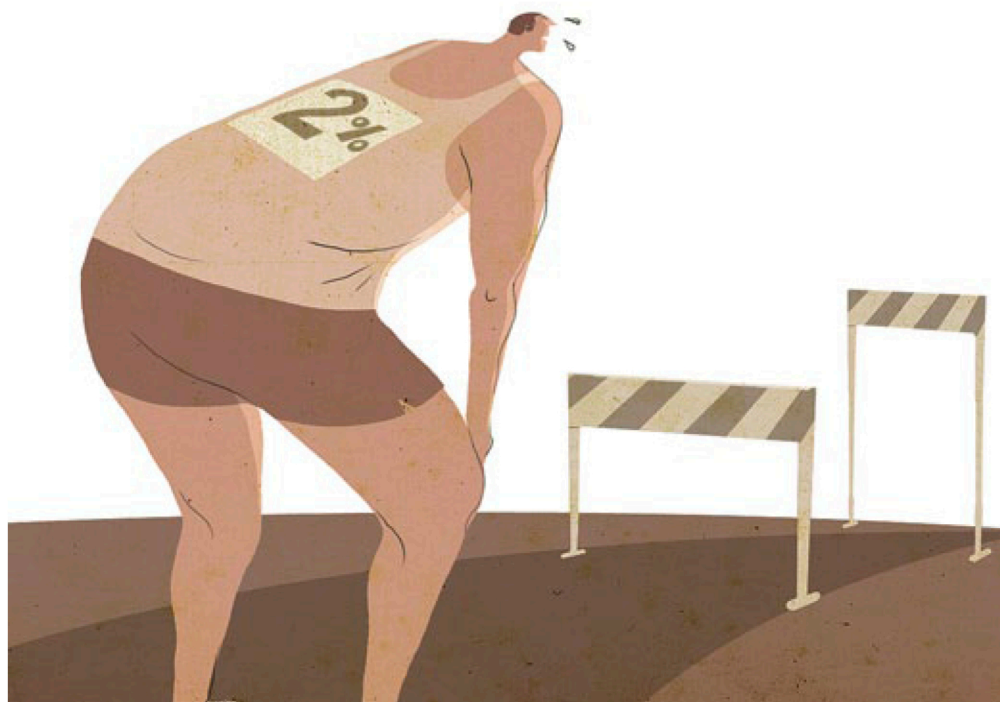


ILUSTRACIÓN: VICTOR AGUILAR

"Es probable que en marzo se haya seguido con la inercia de bajo crecimiento".

servicios y otros sectores con cierto valor agregado que pesan casi un 60% en la producción total. Es por eso que la minería ha permitido incrementar el empleo mediante un efecto dominó y multiplicador sobre la economía, mejorando al sector industrial y al financiero a la vez. Pero hoy la minería está siendo desincentivada por la caída de los metales. Este efecto negativo podría incrementar el desempleo y las tensiones sociales mencionadas líneas arriba.

En este sentido hay un estudio en Estados Unidos para la década de los ochenta, época lejana pero que sigue siendo útil como ejercicio referencial, en el que se muestra que por cada punto de incremento en el desempleo aparecen 920 suicidios, 650 homicidios, 4.000 personas enviadas a hospitales psiquiátricos y un incremento significativo de la violencia doméstica. Es por eso que el nivel de

actividad económica debe siempre evitar exacerbar los ánimos negativos de la población.

OTRA DIRECCIÓN

El problema no queda en un factor externo por la menor demanda de China, el mayor comprador mundial de materias primas. A nivel interno hay una serie de proyectos mineros paralizados desde hace un buen tiempo como Cerro Quilish (Cajamarca), Río Blanco (Piura), Tía María (Arequipa), Santa Ana (Puno) y Conga (Cajamarca). Con Conga incluso la economía peruana hubiese crecido dos puntos más, pero no ha sido así por una falta de comunicación del Gobierno sumada a las presiones políticas de las regiones.

Los gobiernos regionales fueron creados en la gestión de Alejandro Toledo con la buena intención de permitir un desarrollo económico local, pero al final resultaron en un conflicto de intereses personales y políticos que no necesariamente están alineados con el bienestar de la población. Justamente, uno de los llamados de atención del actual mi-

nistro de Economía ha sido la pobre ejecución de gasto por parte de los gobiernos regionales. Cuando ahora se quiere echar el carro hacia adelante, las regiones retroceden y aparecen nuevos conflictos en el Legislativo que frenan las intenciones del Ejecutivo.

En el Congreso se sigue colocando en 'stand by' una serie de proyectos que podrían agilizar y viabilizar la puesta en marcha de la inversión pública, con lo que la producción total no tocaría los niveles tan bajos de crecimiento mostrados desde mediados del año pasado y que fueron parte de la gestión del ministro Luis Castilla. Alonso Segura ha heredado factores tanto internos como externos que no ayudan a contrarrestar la desaceleración de la economía.

¿Qué podría pasar este año? Los primeros dos meses del 2015 hemos registrado crecimientos interanuales de 1,7% y 0,9%, respectivamente. Para marzo, siguiendo los indicadores adelantados de la economía local, es probable que sigamos en la inercia de bajo crecimiento, con un probable 2%. También el fenómeno de El Niño puede ejercer, según la mayoría de

especialistas, un efecto negativo entre 0,5% y 1%. Si a ello le sumamos la falta de ejecución de los gobiernos regionales y la paralización de proyectos mineros, entonces el crecimiento para este año no llegará a más de 3%.

Esperemos que tanto el Legislativo como los gobiernos regionales ayuden en empujar el carro en la misma dirección con el fin de evitar un bajo crecimiento que afectaría el empleo y los márgenes de maniobrabilidad para los programas sociales.

EN CONTRA

Menores precios de minerales, paralización de proyectos mineros y una pobre ejecución de gasto de gobiernos regionales.